

TELÉFONOS

Redacción 96 652 15 48
Administración 96 652 15 43
Publicidad 96 652 15 57

FAX

Redacción 96 652 15 51
Administración 96 533 69 53
Publicidad 96 652 22 49

e-MAIL

ciudad@elperiodico.com
ciudad_administracion@elperiodico.com
ciudadpubli@elperiodico.com



el Periódico Ciudad de Alcoy
Gráficas Ciudad, S.A. Av. Pont de sant Jordi 8 y 10. 03803, Alcoy / Alcoi.
Depósito Legal: A-32 / 1958. ISSN 0214-851X

"Gráficas Ciudad S.A., editora del diario "Ciudad de Alcoy" se opone expresamente a la reproducción comercial de los contenidos de este diario, bajo la modalidad de revistas o recopilaciones de prensa (press-clipping) sin contar con la autorización escrita de su editora, a los efectos de la establecido en el artículo 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual".

AMICS I CONEGUTS

Pablo Ruiz ha pasado el último mes observando el vuelo de los buitres sobre las canteras de Sant Cristòfol y comprobando como estas aves acuden a comer al Canyet. Quizá para muchos se antoje como una tarea aburrida, pero no así para este joven estudiante, a punto como está de convertirse en un ingeniero forestal. Es el becario con que ha podido contar este verano Alvar Seguí y su equipo del Projecte Canyet, que, como ya muchos alcoyanos saben, es una iniciativa de la fundación FAPAS que ha logrado la reintroducción del buitre en nuestras montañas. En el tiempo que ha estado haciendo el seguimiento de estas aves, Pablo ha confirmado su propósito de dedicarse al mundo de los animales, un trabajo que le apasiona.



Pablo Ruiz y Alvar Seguí, en las instalaciones desde donde se realiza el seguimiento de los buitres.

XAVI TEROL

EL OTEADOR DEL 'CANYET'

JESICA SEMPERE

Con solo veinte años Pablo Ruiz ya tiene claro que su futuro profesional se encuentra al lado de los animales: "Me gustaría orientar mi trabajo en este sentido y, si puede ser, hacerlo en un parque natural", comenta.

Este verano ya ha tenido lo que ha sido un primer contacto laboral con el apasionante mundo de los animales y la naturaleza de la mano de FAPAS Alcoi y su convenio con universidades de la zona para la realización de prácticas en el Projecte Canyet. El pasado año ya hubo una primera experiencia en este sentido y tres estudiantes de Biología de la Universitat d'Alacant pasaron un mes estudiando el comportamiento de los buitres del Canyet.

Este año ha sido el turno de Pablo, estudiante de Ingeniería Forestal en el Campus de Gandía de la Universidad Politécnica de Valencia (UPV), de quien, curiosamente, partió la idea de firmar un nuevo convenio de prácticas: "En este caso ha sido él el interesado y nosotros encantados de poder contar con una nueva entidad colaboradora", señala el coordinador del Projecte Canyet, Alvar Seguí.

Pablo, por su parte, afirma que lo está pasando muy bien: "No es lo mismo verlos volar de lejos o en documentales que estar aquí y contemplarlos", asegura.

Su trabajo en el Canyet, como explica, ha consistido en hacer un seguimiento de los ejemplares que habitan la zona: "Ver si vienen de otros lugares, el tipo de ave, si comen, el comportamiento...", detalla. "Hemos intentado que conozca todo el proceso y ha colaborado en tareas que van desde recoger comida y llevársela al co-

El Projecte Canyet ha contado este verano con un nuevo becario gracias al convenio suscrito con el Campus de Gandía de la UPV. Pablo Ruiz, futuro ingeniero forestal, ha quedado encantado con las prácticas



Un buitre, en pleno vuelo.

medero hasta ver cómo actuar si se ponen enfermos", añade Seguí.

Así, por ejemplo, esta semana tienen previsto realizar una escapada al Centro de Recuperación de Aves que la Conselleria tiene en Santa Faç, Alicante, y durante los últimos días también han estado visitando los nidos de la zona del Barranc del Cint, donde acaban de nacer un total de once polluelos.

Según informa el coordinador del Projecte Canyet, "el trabajo que realizan los becarios es fundamental. Hay que tener en cuenta que un 90% de nuestros buitres están identificados, de manera que es importante tener a una per-

sona que se dedique en exclusiva a controlarlos".

Actualmente, el Canyet cuenta con una población estable de buitres de entre sesenta y setenta ejemplares, a los que habrá que sumar los once restantes nacidos hace pocos meses. "Ahora, que es cuando empieza la independencia de los polluelos, es importante tener a Pablo controlando si acuden a comer al comedero", apunta Seguí.

Precisamente, verlos comer ha sido para Pablo una de las cosas que más le ha impresionado de esta experiencia: "Sin duda, me quedo con eso y con ver el vuelo tan de cerca", insiste.